147652 - ¿Un hombre tiene que pedir permiso cuando quiere entrar en su casa?

Pregunta

¿Es permisible entrar en la casa de uno sin pedir permiso, siendo de los residentes de la casa? Por favor, incluya evidencia del Corán o de la *Sunnah*.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

En primer lugar, Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, dijo en el Corán (lo que en español se interpreta así): {¡Oh, creyentes! No entren en ninguna casa que no sea la suya sin antes pedir permiso y saludar a su gente. Esto es lo mejor para ustedes, para que así recapaciten} [Corán 24:27].

Al-lah ha ordenado a los creyentes que no entren en casas que no sean las suyas hasta que hayan pedido permiso antes de entrar. La *Sunnah* con respecto a entrar en casas ajenas es pedir permiso y dar el *salam* antes de entrar.

Se narró que Rib'i Ibn Hirash dijo: "Un hombre de la tribu de Banu 'Amir nos dijo que pidió permiso para entrar a una casa donde estaba el Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él). Dijo: '¿Puedo entrar?'. El Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dijo a su sirviente: 'Ve a ver a este hombre y enséñale cómo pedir permiso para entrar. Que diga: *As-salamu* '*alaikum*, ¿puedo entrar?'. El hombre lo escuchó y dijo: '*As-salamu* '*alaikum*, ¿puedo entrar?'. El Profeta Muhammad (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) le dio permiso y entró" (citado por Abu Dawud, 5177. Al Albani lo clasificó como auténtico en *Sahih Abi Dawud*).

Al 'Azimabadi dijo en '*Awn Al Ma*'*bud*: "Esto indica que la *sunnah* es combinar el *salam* con pedir permiso, y que uno debe comenzar con el *salam"*.

Segundo, lo que se puede entender del versículo citado anteriormente es que un hombre tiene el derecho de entrar en su casa incluso sin pedir permiso para entrar.

Ibn Yizzi (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "Este verso ordena pedir permiso cuando se quiere entrar en una casa que no sea la propia. Eso incluye las casas de familiares y otros" (*At-Tashil*, p. 1230).

El significado general de este permiso se aplica siempre que no haya nadie en la casa excepto su esposa, porque el esposo puede mirar cualquier parte de su cuerpo. Pedir permiso para entrar solo está ordenado con el fin de proteger la mirada, para que la persona no mire lo que no deba mirar.

Al Bujari (6241) y Muslim (2156) citan que Sahl Ibn Sa'd (que Al-lah esté complacido con él) dijo: "El Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: "Solo se ordena pedir permiso debido a la mirada".

Al Hafidh Ibn Hayar (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Esto se citó como prueba de que una persona no necesita permiso para entrar en su propia casa, porque la razón por la que se solicita el permiso no es aplicable en este caso. Es posible que surja una nueva razón por la cual necesite pedir permiso para entrar, entonces, en ese caso, se le prescribe hacerlo”.

En tercer lugar, parte de la etiqueta perfecta y el trato amable consiste en que un hombre pida permiso incluso antes de entrar en la habitación donde está su esposa, para no verla en un estado desaliñado, o con ropa desaliñada por ocupaciones domésticas, o escenarios similares en los que a ella no le gustaría que él la viera. De ahí que más de uno de los eruditos dijera que se recomienda que un hombre pida permiso a su esposa antes de entrar en su propia casa.

Ibn Yuraiy dijo: "Le dije a 'Ata': ¿Debería un hombre pedir permiso a su esposa para entrar en la casa?" Él dijo: “No”.

Ibn Kazir (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: “Esto debe entenderse en el sentido de que no es obligatorio, pero es más apropiado que él le avise cuando va a entrar y no la asuste, debido a la posibilidad de que ella pueda estar en un estado en el que no quiere que él la vea”.

Se narró que Zainab, la esposa de Ibn Mas'ud, dijo: "Cuando Abdul-lah regresaba de un recado, cuando llegaba a la puerta se aclaraba la garganta y escupía (dando así a conocer su proximidad), para que no entrara de improviso y nos viera en un estado que pudiera ser incómodo" (su cadena de transmisión es *sahih*).

Se narró que el *Imam* Ahmad (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "Cuando un hombre entra en su casa, se recomienda que antes se aclare la garganta y haga ruido con sus zapatos".

Por lo tanto, se narra en *As-Sahih* que el Mensajero de Al-lah (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) prohibió a los hombres regresar por la noche y entrar en sus casas de improviso por celos o sospechas, con el fin de verificar si su familia estaba haciendo algo malo" (*Tafsir Ibn Kazir*, 6/39-40).

Cuarto. Si hay otro de sus parientes en su casa aparte de su esposa, como su madre, su hija o su hermana, entonces el punto de vista correcto de los eruditos es que debe pedir permiso antes de entrar.

Al Hafidh Ibn Hayar (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "De esto se puede entender que está prescrito que pida permiso para entrar en una casa donde esté cualquier persona, incluso sus parientes, en caso de que no estén debidamente cubiertos. Al Bujari citó en *Al Adab Al Mufrad* [y fue clasificado como *sahih* por Al Albani (812)] de Nafi', que cuando uno de los hijos de Ibn 'Umar llegaba a la pubertad, no entraba en la habitación donde se encontraba excepto con permiso. Y citó el relato de 'Alqamah (Al Albani lo clasificó como *sahih,* 813): 'Un hombre se acercó a Ibn Mas'ud y le dijo: ¿Debo pedir permiso para entrar en la habitación donde está mi madre?'. Él dijo: 'Hay situaciones en las que no te gustaría verla'. Y narró a través de Muslim Ibn Nudhair (Al Albani clasificó su cadena de transmisión como buena, 814): 'Un hombre le preguntó a Hudhaifah: '¿Debo pedir permiso para entrar en la habitación donde está mi madre?'. Dijo: 'Si no le pides permiso, es posible que veas algo que te moleste'. Y narró a través de Musa Ibn Talhah (Al Albani clasificó su cadena de transmisión como *sahih,* 815): 'Mi padre entró en una habitación donde estaba mi madre, y yo lo seguí, pero él me empujó en el pecho y dijo: ¿Estás entrando sin permiso?'. Y narró a través de 'Ata': 'Le pregunté a Ibn 'Abbas: '¿Debo pedir permiso para entrar en la habitación

donde está mi hermana?'. Él dijo: 'Sí'. Le dije: '[Pero] Vive conmigo'. Dijo: '¿Quieres verla desnuda?'. Las cadenas de transmisión de todos estos informes son *sahih*".

El *Sheij* Muhammad Al Amin Ash-Shinqiti (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "Debes entender que el punto de vista más correcto, del que nadie debe apartarse, es que un hombre debe pedir permiso para entrar en una habitación o casa donde están su madre, su hermana o sus hijos e hijas adultos, porque si entra donde está cualquiera de los mencionados sin pedir permiso, puede ver sus '*awras*, y eso no es permisible para él".

El *Sheij* Al Amin (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) también citó el relato mencionado anteriormente de *Al Hafidh* Ibn Hayar, y luego dijo: "Los informes de estos *Sahabis* apoyan lo que hemos mencionado acerca de pedir permiso antes de entrar en lugares donde están aquellos que hemos citado. Se puede entender a partir del *hadiz sahih* "Solo se ordena pedir permiso debido a la mirada" que no es permisible mirar el '*awrah* (desnudez) de los mencionados, como se ha indicado... Luego también citó palabras de Ibn Kazir para apoyar lo que dijo, algunas de las cuales se citan arriba. Ver: *Adwa*' *Al Baian* (5/500-502).

Y Al-lah sabe más.